



Espiritualidad frente a violencia

★ SCHREITER, Robert J.: *El ministerio de la reconciliación. Espiritualidad y estrategias*. Santander, Sal Terrae 2000, 181 págs.

La oportunidad de libros como éste viene dada por la triste realidad de que el siglo XX ha sido el más violento de la historia: cien millones de muertos en guerras, más genocidios raciales, conflictos civiles intranacionales, terrorismos, torturas y vejaciones de todo tipo contra los más elementales derechos humanos. La coyuntura del año jubilar 2000 refuerza la conveniencia de esta obra del teólogo redentorista norteamericano, autor de dos libros más sobre el mismo argumento. Al anterior, *Violencia y reconciliación*, añade éste la profundización en el cómo reconciliar, de ahí el subtítulo «Espiritualidad y estrategias». En la primera parte, el c. 1, «La reconciliación como espiritualidad», defiende la tesis de que, para recuperar las vidas destrozadas de las sociedades rotas por la violencia, es necesario el factor espiritual. Cristianamente, la reconciliación es iniciativa de Dios, que comienza por las víctimas, y las transforma

—junto con los agresores— en nuevas criaturas. El proceso reconciliador se encuentra eminentemente en la pasión/resurrección de Jesús, y sólo alcanzará su plenitud en la consumación del universo. Los capítulos 2-7 los dedica el autor a releer las apariciones pascuales de Cristo resucitado como relatos de reconciliación. Y para demostrar su dinamismo permanente, los entrelaza con situaciones actuales de violencia tristemente famosas (desaparecidos en Argentina y Chile, segregación en Suráfrica, violencia en El Salvador, Bosnia, y la Guerra fría).

La segunda parte tiene como objetivo analizar los «Elementos de una estrategia para la reconciliación». Teniendo la espiritualidad como base, hace falta un tipo de reconciliación social en las sociedades fracturadas, que requiere una serie de fases bien estructuradas para conseguir un desenlace eficaz. En resumen, se trata de buscar la verdad de los hechos, para aplicar una justicia que, asumiendo el pasado, castigue a los opresores y repare a las víctimas. El c. 8 aborda «Dos cuestiones preliminares»: Hay que asumir la situa-

ción de aprendizaje y hasta de algún fracaso entre las comisiones de reconciliación creadas los últimos decenios, y ponerse acuerdo en la nomenclatura de los agentes/pacientes -víctimas-supervivientes, agresores, circunstancias, víctimas-agresores, muertos, generaciones futuras, vecinos. Tras analizar cómo se ve desde Dios cada uno de los grupos, hay que ponerse de acuerdo con el proceso de la reconciliación. El c. 9 distingue las coincidencias y divergencias entre «Reconciliación individual y reconciliación social». Si la personal acontece cuando se logra restaurar la desgarrada humanidad de la víctima, la segunda pretende reconstruir el orden moral resquebrajado de la sociedad afectada. El c. 10, «Verdad y justicia», demuestra que ambas son necesarias para restañar el pasado y poner los cimientos para que no se repita

la historia. En el c. 11 se analiza «La amnistía y el indulto» como piezas manejables en la estrategia de reconciliación, pues la experiencia no enseña que hay que llegar a un compromiso social para seguir adelante. «El papel de la Iglesia en la reconciliación», abordado en el c. 12, consiste en aportar tres recursos: su mensaje reconciliador, el poder de sus ritos de perdón y la creación de comunidades reconciliadoras. «Su compromiso con los procesos de reconciliación podría ser una manera de definir cuál es hoy su misión en el mundo» (180).

Buen estudio para la reflexión personal y colectiva sobre un tema que nos afecta a todos como ciudadanos y que debería comprometernos como cristianos.

Rafael de Andrés

La ley por encima de las leyes

★ PIÉTRI, Gaston: *El catolicismo desafiado por la democracia*. Santander, 1999, Editorial Sal Terrae, 205 págs.

Frente al totalitarismo, la democracia se basa en el respeto a los derechos humanos: criterio asumido por el Concilio Vaticano II al integrarlo en la Declaración del principio intangible de la libertad religiosa. Los derechos humanos expresan la voluntad, expresada por los ciudadanos, de vivir juntos con un proyecto común. El Papa Juan Pablo II, tras mantener muchas reservas sobre sus posibles des-

viaciones, es contundente en su adhesión al régimen democrático: «La Iglesia aprecia el sistema de la democracia en la medida en que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica» (*Centesimus annus*, 1991, n. 46). Por otra parte, el Papa Juan XXIII en la Encíclica *Pacem in Terris* (1963) considera la *Declaración universal de los derechos del hombre*, adoptada por la ONU, como una auténtica

alborada para la humanidad, tras los violentos desafueros –muchas veces programados– de la II Guerra Mundial y sus consecuencias. Gaston Piétri ha sido director del Centro Nacional de Enseñanza Religiosa, secretario general adjunto de la Conferencia Episcopal francesa y director del Instituto Pastoral de Estudios Religiosos. Enmarcado entre introducción y conclusión, inserta el siguiente Índice temático: 1) *Una era democrática*; 2) *Evangelio y filosofía democrática*; 3) *Fecundo límite*; 4) *En busca de fundamento*; 5) *El derecho a negarse*; 6) *Verdad y libertad*; 7) *Justicia y libertad*; 8) «*La excepción francesa*»: *Sombras y luces*; 9) *La necesaria confrontación*; 10) *La democracia en el interior de la Iglesia*. Entre las variadas definiciones de la democracia merece destacarse la siguiente: «La ley por encima de las leyes es la democracia», por ser el único marco formal que ofrece a los cristianos desplegar su inventiva. Pues saber decir *no* a una imposición a todas luces injusta es el único medio de salvar la democracia, y por ello totalmente legítimo. De ahí el surgimiento de la objeción de conciencia, la resistencia pasiva y la

desobediencia civil. La Iglesia católica, por ejemplo, mantiene que el aborto es un mal, incluso un asesinato, y no el ejercicio del derecho de la mujer a disponer de su cuerpo; y que la eutanasia –no confundible con el rechazo del mantenimiento artificial del enfermo– es un suicidio o un homicidio, y no el ejercicio del derecho «a morir con dignidad». Con todo, por más que la Iglesia no admita el «consenso social» como criterio de la moralidad, sería deseable que emergiese de la sociedad civil un mínimo acuerdo de valores, pero siempre conjurando el peligro de la tiranía de la mayoría. Mas aquí salta la objeción: La Iglesia reconoce, sí, el valor de los principios democráticos, pero a veces no los aplica en su seno. Y es que, por ser esencialmente una institución autoritaria, lo quiera o no, su lógica interna tiende a esquivar algunas reglas del debate democrático. Flagrante ejemplo: la marginación de la mujer. Obra profusamente documentada, apta, sobre todo, para docentes. Muy cuidada edición.

Jesús M.^a Vallarino

Razones y propuestas educativas

- ★ GIMENO SACRISTÁN, J.: *La educación obligatoria. Su sentido educativo y social*. Madrid, 2000, Morata, 126 páginas.
 DELVAL, J.: *Aprender en la vida y en la escuela*. Madrid, 2000, Morata, 127 págs.

La editorial Morata comienza el año 2000 ofreciendo a sus lectores una nueva colección titulada *Razones y propuestas educativas*. En su presentación establece unos destinatarios y una filosofía. Los destinatarios son los profesores, los estudiantes y el

público interesado en general. La filosofía nace de la conciencia de que hace falta divulgar los conocimientos científicos de los pedagogos, planteándolos en un lenguaje accesible al gran público con el fin de que aumente el número de ciudadanos capaces de entrar en el debate político de la educación con un conocimiento suficiente fabricado por ellos mismos a partir de una información básica.

Para iniciar este proyecto se han elegido dos autores de reconocido prestigio en el ámbito educativo, ambos catedráticos de educación en universidades españolas, y dos temas relevantes en el panorama actual: la situación de la educación obligatoria y el proceso de aprendizaje en sí mismo.

Aunque existan ya en el mercado múltiples estudios acerca de la *educación obligatoria*, el primer libro, el del profesor Giménez Sacristán, es una magnífica síntesis de datos y una estupefante oferta de propuestas al respecto. Según el autor, para hablar de la educación obligatoria hay que hablar de los contenidos, los modos de transmisión de esos contenidos y sobre todo de los que van a recibir esos contenidos. En un momento como el que estamos viviendo en la actualidad en el que existe un debate social acerca de los contenidos de la educación obligatoria, volver a recordar cuáles son los fines sociales de la educación obligatoria, tras una larga historia, y cuál es el sentido de incluir en un currículo unos contenidos u otros, resulta una aportación interesante al debate social. La decisión sobre los contenidos del currículo no es un tema técnico, de especia-

listas, sino un tema político y por tanto de toda la sociedad. En un momento en el que en algunas escuelas se está iniciando el giro corpenicano de la enseñanza, al poner en la práctica la educación centrada en los alumnos y no en el conocimiento, resulta de una gran importancia fundamentar una metodología nueva capaz de favorecer esta transmisión. En un momento en el que estamos ampliando la enseñanza obligatoria, igual para todos los alumnos de una determinada edad, resulta especialmente interesante recordar que los alumnos no sólo son muy diversos y que por su edad se encuentran dentro de un proceso de diversificación cada vez mayor, sino también en qué son diversos.

Todos estos temas son analizados de una manera sencilla en el primer libro de la colección, no conformándose el autor con un mero análisis sino haciendo al final una serie de propuestas al respecto.

El segundo libro, el del profesor Delval, es una llamada de atención a esta sociedad que se siente contenta por haber logrado la escolarización de todos los ciudadanos. Se trata de invitar a la sociedad a que no absolutice esta conquista, pues si es obvio que la escolarización general es un logro, conseguido por algunos países, es también obvio que con la escolarización no se consiguen ni mucho menos todos los fines de la educación.

El autor, a lo largo del libro, hace aparecer otros ámbitos sociales, distintos de la escuela, desde los que se ha educado en el transcurso de la historia, para destacar el ámbito televisivo como un lugar de especial rele-

vancia educativa en la actualidad.

Tras plantear con realismo cuáles son los fines de la escuela en nuestra sociedad, guardar a los niños, socializar, transmitir conocimientos y establecer los ritos de iniciación, hace una reflexión muy acertada sobre cómo la escuela incumple demasiado a menudo el fin que la mayoría consideramos el más importante y algunos el único: el de transmitir conocimientos, ya que no consigue transformar el conocimiento espontáneo del niño en conocimiento científico. El autor achaca este fallo radical de la escuela al desconocimiento que tienen algunos maestros sobre cómo se produce el proceso de conocer en el alumno, abogando por un conocimiento y una toma de postura al respecto. Entiende que si el presupuesto sobre el que se ha montado todo el nuevo sistema educativo es el del constructivismo, hace falta por una parte darlo a conocer de manera suficiente y por otra seguir trabajando sobre

él con el fin de hacer una realidad la máxima de la «enseñanza centrada en el alumno», pilar del actual sistema.

El libro finaliza haciendo lo que el autor llama unas «modestas propuestas» para la escuela, un total de 22, sobre principios, métodos, contenidos y habilidades que tener en cuenta.

Al finalizar la lectura de estos dos primeros libros de la colección se puede decir sin duda que por ahora están cumplidos los fines que se pretenden. Cualquier lector podrá tener más claro cuáles son los fines de la educación en general y de la enseñanza obligatoria en particular, cómo se ha llegado a la situación actual desde los comienzos, en qué consiste el proceso de aprendizaje,... pero sobre todo podrá tener una serie de respuestas a las propuestas que en ellos se hacen y un arsenal de ideas para entrar en el debate social acerca de los temas básicos de la educación.

Jesús Sanjosé

Por la justicia económica global

★ DE GAAY FORTMAN, Bas y KLEIN GOLDEWIJK, Berma: *Dios y las cosas. La economía global desde una perspectiva de civilización*. Santander, 1999, Editorial Sal Terrae, 142 págs.

Según los autores, nuestro mundo se enfrenta hoy a una triple crisis: pobreza creciente, destrucción ambiental y desintegración social. Piensan que hoy

aumenta la conciencia de que las raíces de esta difícil situación están en la ausencia de un vínculo claro entre economía global y una perspectiva global de civilización. Y tratan de hacer, con este libro y en ese campo una aportación significativa desde un ángulo religioso. En su intento creen encontrar una lamentable ausencia de las iglesias a la hora de buscar nuevas perspectivas para una trans-

formación y ensayan aportar algo que contribuya a desecar tales lagunas.

Estiman la memorable tradición de la Doctrina Social Católica en sus principales documentos así como de la ética social ecuménica. Pero creen ver que, individualmente, los cristianos parecen ignorar en gran medida, cuando no totalmente, la orientación social cristiana.

¿Salen airosos con esta obra en el logro de su bienintencionada y muy ambiciosa empresa? Sería pedir demasiado a un solo y no muy extenso libro. Pero en su ensayo aparecen espolvoreadas aquí y allá aportaciones específicas muy positivas para la reflexión y asimilación en profundidad. Se puede recomendar ciertamente esta lectura, aunque

el ensayo aparezca un tanto desigual en calidad en sus diferentes apartados.

Los autores más citados como punto de referencia e inspiración son Vaclav Havel y Leonardo Boff. Y entre los documentos de la Iglesia católica, «Justicia económica para todos», de la Conferencia Episcopal Católica de Estados Unidos (1986) y «El bien común», de la Conferencia de Obispos Católicos de Inglaterra y Gales (1996). También cita textos e ideas del Consejo Mundial de las Iglesias. Como se puede adivinar con sólo estos datos, se trata de un libro muy abierto a y en consonancia con las ideas y necesidades sociales de nuestro tiempo.

Javier Gorosquieta

Testimonio personal humano y político

★ WEIL, Simone: *Escritos esenciales*. Santander, 2000, Editorial Sal Terrae, 175 págs.

Personalidad muy destacada de la intelectualidad francesa en su vertiente del pensamiento religioso del siglo XX, Simone Weil (1909-1943), nacida en el seno de una familia judía, halló su vida jalonada de múltiples compromisos y actividades: profesora de Filosofía en 1931, obrera en la fábrica Renault (1934-35), voluntaria en las Brigadas Internacionales combatientes en la guerra civil española, se trasladó a Nueva York en 1942, y finalmente a Londres, donde trabajó en las oficinas de la Francia Libre. Sus ex-

periencias místicas le llevaron al umbral de la Iglesia católica, pero, sorprendentemente, optó por no entrar en ella. En el presente libro sólo se reproduce una pequeña parte de su obra. Los habituales prolegómenos preceden al siguiente Índice temático: 1) *El amor a Dios*. 2) *Reflexiones sobre el amor y la fe*. 3) *Justicia y sociedad humana*. Epílogo. Ya en la Introducción se nos indica sobre la capacidad de atracción que Simone Weil ejerció en personas radicalmente diferentes y que afectó a muchos pensadores impresionados por su espíritu genial e intuitivo, por más que a veces llegara a ser también confuso y un tanto contradictorio. Atinado discerni-

miento que deberá tener muy en cuenta el lector del presente libro. Su inquietud por la cuestión social se manifestó muy pronto: vivía tan frugalmente como era posible, y donaba a los movimientos obreros el sueldo adicional al que tenía derecho por su puesto de profesora agregada; impartía, además, clases nocturnas a los obreros y se asociaba libremente con ellos, algo que escandalizaba a los padres burgueses de sus estudiantes. Y se escandalizaron aún más cuando, en la ciudad de Le Puy, Simone Weil llegó incluso a dirigir una huelga de desempleados. En la guerra civil española, aunque en aquel momento se manifestaba pacifista, se unió a las fuerzas anarco-sindicalistas, y llegó a descubrir —no sin sorpresa asombrosa— la vesania de sus camaradas, que ejecutaron a un sacerdote y a un muchacho de quince años que se negaron a unirse a ellos. Muchas páginas del libro se hallan dedicadas a la desdicha (*malheur*) y sus derivaciones. Y en primer plano los más impresionantes textos bíblicos: la desdicha forzó a Job a

gritar contra Dios; a Cristo, a suplicar que se apartara de Él el cáliz y a buscar consuelo junto a los hombres, a creerse abandonado por su Padre y a expirar con un gran grito estremecedor. La desdicha hace que Dios esté ausente durante un tiempo, más ausente que un muerto, más ausente que la luz en una lóbrega mazmorra. Una especie de horror inunda toda el alma; y durante tal ausencia parece que no hay nada que amar; pero es preciso que el alma continúe amando en el vacío, o que al menos desee amar, aunque sea con una parte infinitesimal de sí misma. Atinadas precisiones sobre la justicia y la caridad: no se pueden oponer entre sí ambas nociones por creer erróneamente que su ámbito es diferente, que una es más amplia que la otra, que hay una caridad más allá de la justicia, o una justicia más acá de la caridad. Lectura densa de pensamiento, pero diáfana en su expresión cartesiana, clara y distinta.

Jesús M.^a Vallarino

Introducción a los pensadores de Occidente

★ HONDERICH, T. (Comp.): *Los filósofos*. Madrid, 1999, Tecnos, 373 págs.

La editorial Tecnos nos presenta, bajo este título, una recopilación de veintiocho entradas de la enciclopedia Oxford de filosofía que corresponden a igual número de filósofos. Este modo de hacer libros resulta interesante tanto para la edito-

rial, que así rentabiliza la gran inversión hecha en la edición del diccionario, como para los posibles lectores, generalmente no vinculados al ámbito académico, que de esta manera tienen la oportunidad de acercarse al tema sin necesidad de acudir a la biblioteca correspondiente a manejar una gran enciclopedia.

En estas obras merece la pena destacar dos cosas: los nombres

de los filósofos que aparecen y la forma de tratarles.

Sobre lo primero, observando el índice, queda muy claro que el ámbito cultural desde el que se ha hecho la selección de autores es el anglosajón. Para demostrarlo basta con observar que se incluyen entre ellos no sólo a los clásicos ingleses que se encuentran habitualmente en todas las historias de la filosofía al uso, sino también a todo un grupo de pensadores, sobre todo norteamericanos del último siglo, no fáciles de encontrar en otras selecciones. Esto nos lleva a los que faltan, y aunque no se caiga en ésta, como en otras historias de la filosofía hechas desde el mismo ámbito, en el defecto de empezar la historia por el empirismo inglés, como si nada hubiera pasado antes, no por ello deja de haber ausencias notorias de filósofos importantes en una obra que se titula de esta manera.

Sobre lo segundo, la forma de tratar a los que están, aunque obedece al esquema habitual en este tipo de trabajos, vida y comentario del pensamiento a través de sus obras escritas, al juntar en el libro entradas de dic-

cionario que estaban separadas previamente en una enciclopedia general, se pone demasiado en evidencia la falta de unidad del conjunto. Es decir, prima sobre la visión lineal la visión múltiple de los diversos autores que intervienen en la obra cada uno con su particular enfoque. Esto puede resultar interesante para algunos, los que buscan las últimas interpretaciones realizadas por los mejores especialistas, pero a la vez puede resultar confuso para otros, los que buscan esa visión de conjunto, la idea unitaria básica que persiguen en este tipo de libros.

La obra se completa, además de los índices correspondientes, con una tabla cronológica y con una guía bibliográfica. En la primera se sigue notando el exceso de los hechos históricos de origen anglosajón que se recogen en referencia a los hechos filosóficos. En la segunda queda reflejado un notable trabajo de adaptación a nuestro ámbito en la presentación de una bibliografía muy actualizada y en castellano.

Jesús Sanjosé

La corrosión neoliberal del carácter

★ SENNET, Richard: *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, 1998, Anagrama, 2000

Sennet, muchos años después de haber hecho su informe sobre condiciones laborales en

los finales de la economía keynesianista, se propone con éxito desvelar qué rasgos caracteriológicos promueven las nuevas formas laborales y empresariales del capitalismo neoliberal. El ensayo es resultado de una investigación empírica basada sobre todo en entrevistas personales y en el seguimiento longi-

tudinal de historias individuales y familiares de vida. «La corrosión del carácter» expone sus tesis como deducciones de las cinco historias laborales que relata para apoyar sus observaciones y que hacen más fácil y entretenida la lectura. Esa rai-gambre empírica en historias de vida lleva a que algunas de las conclusiones se refieran a todos los asalariados mientras que otras se aplican restrictivamente a directivos por una parte y a la mayoría social de trabajadores sin mando en la industria y el sector servicios. Se señala que la dimensión temporal del capitalismo neoliberal es el aspecto que más influye en la corrosión del carácter. Se han formado organizaciones flexibles por 1) la avidez de cambio provocada por el capital impaciente de beneficios geoméricamente ascendentes, 2) las prácticas de abaratamiento de la mano de obra y costes de producción y 3) la facilitación del despido de trabajadores y unidades productivas. Los trabajos se sustituyen por proyectos efímeros, lo que explica que el sector laboral que más crece en EE.UU. sean las empresas de trabajo temporal. La influencia de las empresas flexibles o reticulares (numerosas unidades ligadas paralela, indirecta y débilmente) se encauza por una doble vía: por el efecto directo sobre sus asalariados y creando un metamodelo sociológico que se convierte en la matriz de toda organización social como la familia, el Estado, las iglesias, asociaciones, amistades, etc.

La flexibilidad neoliberal no significa sólo versatilidad sino fundamentalmente doblegamiento de la gente. En conse-

cuencia, la moral de los trabajadores se degrada por la generalización del miedo como motivación principal en el trabajo. La sacralización del cambio sin causa en el bien común establece un clima en que se hace hincapié constante en el riesgo y esto genera angustia. Además, la angustia aumenta conforme se acumula la edad como un factor de riesgo para el despido o la inhabilitación. La contratación precaria corroe la sensación de un yo sostenible, la posibilidad de las mayorías para proyectar en el tiempo una identidad a través del trabajo ya que desorienta los planes. Nadie se convierte en testigo de por vida de la vida de otro hombre y se degradan la confianza, la lealtad y el compromiso mutuos. En esas condiciones es difícil concebir, legitimar y formar cualquier «nosotros».

Las revisiones neoliberales de la estructura institucional no la han simplificado, aproximado y aclarado sino que la han hecho más intrincada, alejada y confusa. La dominación es cada vez más directa, fuerte, anónima y amorfa, de modo que las nuevas «liberaciones» de la autoridad patronal son engañosas. Las nuevas técnicas de trabajo grupal obligan a los individuos a manipular su aspecto y su comportamiento ante los demás. El grupo se convierte en una ficción que niega la competencia y la total autoridad del directivo que dice limitarse a guiar o gestionar los procesos grupales. El poder sigue presente, pero las autoridades y responsabilidades se ausentan de las acciones que toman. La ficción se demuestra en que los procesos grupales nunca cuestionan la estructura

de poder, sólo contribuyen a su sostenimiento y profundización. Esta nueva tecnología del poder hace surgir un nuevo tipo caracteriológico: el hombre irónico que, finalmente, se vuelve auto-destructivo por la tesis de no ser real ni tener sustancia narrativa veraz.

Tres consecuencias de fondo. Primera, se dificulta la formación de la identidad personal. Segunda, se delibitan los vínculos comunitarios. Tercera, se dificulta la existencia de un marco normativo e institucional que haría posible la creación y la aplicación de la ética del trabajo por la pérdida del sentido de carrera, trayectoria o identidad profesional y porque «se vuelve

absurdo trabajo largo y duro para un empleador que sólo piensa en liquidar el negocio y mudarse» (p. 104). Se generaliza la superficialidad y la confusión incluso en la forma como la sociedad se contempla a sí misma. Las imágenes de una sociedad sin clases pueden también servir para ocultar unas diferencias más profundas. Si lo que la gente sabe sobre sí misma sólo puede ser sencillo y directo, puede que sea demasiado poco. En conclusión, un libro que contribuye al desvelamiento del modelo y la realidad de la sociedad dominada por el capital neoliberal.

Fernando Vidal

Semiología del color

★ FERRER, Eulalio: *Los lenguajes del color*. México, 1999. Fondo de Cultura Económica, 420 págs.

Para explicar la capacidad humana de crear y utilizar códigos significativos, Cassirer habló del *animal symbolicum*; Barthes, del *animal semiológico*; y Eco propuso elaborar una *semiología de los sistemas cromáticos*. El estudio que comentamos supera ampliamente las expectativas. Aunque se nos diga que es *Imposible abarcar el inmenso campo del color*, no existe ningún tratado tan exhaustivo sobre el tema: La multiplicidad de teorías e investigaciones desarrolladas a lo largo del pasado son enriquecidas por la dilatada experiencia del publicista y del humanista que consigue descubrir los valores se-

miológicos del color y la diversidad de los códigos en los que se inscribe.

En el cap. I, *El color en la historia*, se analiza la composición y difusión de los colores desde la prehistoria, con el destacado papel de fenicios, egipcios, griegos, romanos, en Occidente; y de las culturas orientales de China o India. El *color en la historia de México*, la cosmovisión cromática de los pueblos prehispánicos se proyecta en los muralistas del siglo XX. En *Teorías y visión del color* (III) nos sorprende la variedad: desde Empédocles, Aristóteles, Teofrasto, Herón de Alejandría, Leonardo, hasta la Bauhaus o de *El arte del color* de Itten; recogiendo teorías fisiológicas que sitúan, por ej., el proceso del color en la zona V4 de nuestro cerebro; y

deteniéndose en el *Esbozo de una teoría de los colores* de Goethe. 32.000 colores que son estímulos poderosos que ampliarán y afinarán la capacidad receptiva del ser humano (p. 99). *Gramática del color*, insoslayable para lingüistas, aborda, entre otros aspectos, la sinonimia léxica del color, las asociaciones entre fonemas y colores, estructuración del campo semántico del color en distintas lenguas, etimologías, connotaciones y paremiología. El color en la Biblia, en el *Libro tibetano de los muertos*, en el budismo, en el taoísmo o en el judaísmo, entre otras religiones, ocupa el cap. V, marcada orientación antropológica, y nos permite comprender usos, ritos y costumbres. *El color en la Literatura* (VI) analiza los tres factores del uso literario del color señalados por Shulman –*descriptivo de la naturaleza, representativo del ser humano y expresivo de la imaginación* (159)– en la obra de narradores y ensayistas de todas las épocas. Partiendo del eje diferencial entre el color físico y el artístico, *El color en la pintura* (VIII) analiza la estética y los valores de las paletas de grandes maestros del arte universal, sus teorías y aportaciones concretas a la historia del color, por ej. el azul picassiano. La afinidad recíproca de *El color y la música* nos habla de armonías cromáticas y de colores melódicos, experimentos como los de Mondrian, con su

reseña de las connotaciones espirituales y morales de los colores, etc. *El color en la política* (X) explica la paradoja por la que algunos colores han invertido los sentidos políticos que les dieron origen, estudia el simbolismo empleado conscientemente por los partidos en campaña, y demuestra que *el color es el más expresivo de los militantes* (p. 305). *El color en la moda*, desvela estrategias para definir el color de la temporada, la evolución de cosméticos y vestimenta, etc. *El color de la publicidad* (XII) es un verdadero tratado: lemas, eslóganes, connotaciones y experiencias de valoración del color como protagonista indiscutible del mensaje publicitario... *El color y sus extensiones simbólicas* cierra el itinerario: supersticiones, valores astrológicos, el más completo catálogo de significados sobre el simbolismo cromático de las flores, en la psicología, en la medicina, etcétera.

En conjunto, un recorrido sistemático enriquecedor; y, por la fluidez de la prosa la magistral combinación de datos, ejemplos y anécdotas, placentero. Texto de obligada lectura para publicistas, lingüistas, semiólogos, escritores, artistas y antropólogos, cuenta con todos los elementos para constituirse en un clásico sobre el tema.

Marisa de Estrada

Otros libros

★ CAMBÓN, Enrique: *La Trinidad, modelo social*. Madrid, 2000. Ciudad Nueva, 198 páginas.

En este texto de *teología aplicada*, el autor, teólogo y sacerdote argentino, se propone responder a varios

interrogantes en torno a la afirmación –radical, central, según el mismo para el cristianismo– de que *Dios es Uno y Trino: ¿Cuál es la importancia de vivir en los vínculos humanos y en todos los aspectos de la sociedad, el mismo tipo de relación existentes en el Dios unítrino?, ¿qué significa concretamente vivir de un modo trinitario?* El camino transitado pasa por la revisión de la teología contemporánea; y culmina en la reflexión, basada en la propia experiencia, sobre las características propias de un estilo de vida trinitaria; el fundamento trinitario de algunos comportamientos sociales –solidaridad, libertad, participación, igualdad-asimetría, diálogo, pluralismo, apertura a lo nuevo, relación hombre-mujer, vida familiar, etc.–; y aspectos de la sociedad y la vida trinitaria en muy diversos campos: economía, trabajo, culturas, derechos humanos, justicia, sanidad, ecología, ciudad, arte, pedagogía, medios de comunicación, política, etc. En el centro, en un sentido *comunicativo-dinámico*, es decir trinitario, el Amor de Dios.

★ COPLESTON, Frederick Charles: *El pensamiento de Santo Tomás*. México, 1999. Fondo de Cultura Económica, 299 páginas.

Reedición de un título clásico que mantiene toda su vigencia y actualidad, es un excelente y completo compendio de la rica aportación realizada por el filósofo que supo sintetizar la cultura medieval. La filosofía medieval representa un período formativo que es consecuencia de la filosofía clásica y uno de los antecedentes de la filosofía contemporánea. El pensamiento del dominico Tomás de Aquino, como producto de concepciones relativamente revolucionarias dentro de la filosofía medieval, supone la síntesis más avanzada del pensamiento de su época. De todo ello, paralelamente a su trayectoria vital, da

buena muestra este pequeño –sólo en formato– libro. Obra de interés para estudiantes de Filosofía por su carácter introductorio, pero muy útil también para el lector común.

★ DI LELLA, Alexander A.: *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro de Daniel (1-6)*. Madrid, 2000, Ciudad Nueva, 187 páginas.

Uno de los libros del A. T. más leídos y meditados por los cristianos y que ha inspirado a poetas y artistas como Bernini, Delacroix o Rubens, es analizado parcialmente –los seis primeros libros– en este comentario espiritual con un resultado: la demostración de la vigencia y actualidad de sus significados y enseñanzas, con implicaciones humanas, sociales, políticas y religiosas. La reflexión sobre el poder y sus límites, el pecado y la necesidad de arrepentimiento y reparación, etc., se apoya en la valoración del contexto histórico –la corte babilónica del cruel Nabucodonosor–, de la interpretación del misterio revelado a Daniel, del tormento de Sadrak, Mesak y Abed-Negó y su salvación, entre otros hechos y circunstancias referidos en el texto sagrado. En síntesis, una invitación a la relectura del Libro de Daniel y a la meditación provechosa.

★ FREÍDLE, David, SCHELE, Linda, y PARKER, Joy: *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. México, 1999, Fondo de Cultura Económica, 583 páginas.

El imaginario maya ofrece tantos enigmas y misterios insondables como el propio pueblo y su historia. La Antropología busca, más allá de monumentos y restos materiales, la solución a los mismos, para lo cual debe recurrir a ese imaginario com-

plejo y poco conocido. Los autores nos ofrecen una hábil combinación de arqueología, antropología, astronomía y vívido testimonio personal. Se nos recrea el misterioso poder de una de las civilizaciones más sabias que haya poblado la Tierra. Nos introducen en la rica historia del mito original del pueblo maya desde una constelación de historias, hechos reales y mitologías, y sus manifestaciones más tempranas hasta sus expresiones actuales, cuando vibran en las ceremonias religiosas de los chamanes de Yucatán. Magníficamente ilustrada, de valor para especialistas pero también de amena lectura para quienes deseen profundizar en los mil enigmas de la cultura retratada.

★ MC KENNA, Megan: *María. Sombra de gracia*. Santander, 2000, Sal Terrae, 198 páginas.

La obra contiene meditaciones y reflexiones en torno a la Virgen María en momentos clave de su vida. El recorrido se inicia con el relato detallado de la aparición al indio Juan Diego de Nuestra Señora de Guadalupe, en México, como símbolo de la función anunciadora de Juan el Bautista respecto de la llegada de Jesús. Posteriormente, con amenas reflexiones espirituales, asistimos a las escenas de la Anunciación, del Adviento, de la Visitación a su prima Isabel y de la Noche del Nacimiento. Como una invitación a la imaginación espiritual, con verdadera pericia narrativa, se nos presentan los sufrimientos y las sombras de la Matanza de los Inocentes y de las profecías de Simeón en la Presentación en el Templo —*una espada te atravesará el alma*—; el decidido papel de María en las bodas de Caná, su presencia dolorosa en la Cruz, junto a Jesús, su celebración del Sabbath posterior a la muerte de su Hijo. Cierran el texto

diversas referencias a iconos e imágenes marianas de todo el mundo.

★ MUCHNIK, Mario *Lo peor no son los autores. Autobiografía editorial 1966-1997*. Barcelona, 1999, Taller de Mario Muchnik, 431 páginas.

El género de las memorias tiene cada día más adeptos; pero el interés de lo que se cuenta en primera persona depende de la trayectoria vital del narrador. Con la tendencia creciente a la publicación de *testimonios personales* absolutamente prescindibles por la irrelevancia de sus protagonistas, conviene rescatar, frente a tantas memorias *inútiles*, basadas en informaciones del todo intrascendentes, esta obra escrita por un editor *de raza*, testigo y protagonista de la revolución del mundo editorial en lengua española de las últimas décadas. Desde su propia perspectiva y en aras de una honestidad profesional que trasciende hechos y anécdotas, —más allá de los pequeños ajustes de cuenta con la verdad histórica personal—, que nos descubren limitaciones humanas de editores, autores, albaceas, herederos y empresarios, el conjunto permite una revisión del mundo de la cultura española desde los últimos años de la dictadura hasta prácticamente nuestros días, de la actividad editorial, del papel de los agentes literarios, de los distribuidores, de la repercusión de fenómenos como la globalización o la entrada de España en la Unión Europea. Especialmente atractivo es el relato de encuentros —y desencuentros—, diálogos y tertulias con grandes autores de la talla de Canetti, Sábato, Cortázar, Alberti, Benet, García Márquez, Rulfo, entre otros muchos: unos, con obras en el catálogo del editor-narrador; otros, simplemente amigos o conocidos. Indis-

pensable lectura, como un *útil diario de bitácora*, para los que navegan por los procelosos mares del complejo mundo editorial; pero también para el lector culto en general, que podrá descubrir aspectos menos evidentes o decididamente ocultos de dicha realidad.

★ PELLETIER, Denis: *El arco iris interior*. Santander, 2000. Sal Terrae, 149 páginas.

La propuesta es una revisión a fondo y desde el fondo de nuestra alma en torno al sentimiento de carencia, de privación, que *conlleva esfuerzos para colmarla que no hacen más que acentuar la frustración... en una filosofía de la vida desesperante* y que se manifiesta en resentimiento, búsqueda infructuosa de lo absoluto, hiperactividad, conformismo baldío, invalidación personal, perfeccionismo, según el caso y el tipo de personalidad. El siguiente paso es intentar rehacer el concepto de la vida, asumiendo la tristeza, superando las impresiones de vacío, *pesantez, cerrazón*. Y el último y definitivo paso, descubrir y recuperar la experiencia de ser, la afirmación del propio ser con la compañía de nuestro *arco iris interior* que nos acompaña en nuestra soledad, que es la de *quien se sabe solo por ser único, no por haber venido a menos* y con el que descubrimos *ese estado de desconocimiento* del que brota la vida de nuestro ser, el estado prodigioso de un presente intacto, liberado de nuestros recuerdos de carencia.

★ RODRÍGUEZ HERRANZ, Juan Carlos: *Carta a una comunidad imperfecta. Una lectura popular de I Corintios*. Santander, 1999. Sal Terrae, 176 páginas.

Resultado de unas charlas dictadas por el autor en el medio rural

gallego, el texto ofrece una relectura de la carta que Pablo dirige a la comunidad cristiana de Corinto, desde la que se aportan claves de actualidad e interés para todos los católicos sobre la verdadera sabiduría, la moralidad, el matrimonio y el celibato, la libertad y su uso, el comportamiento en las asambleas litúrgicas, los carismas en la Iglesia, la esperanza en la resurrección.

★ SUÁREZ, Orfeo: *Deporte, política y cultura*. Barcelona, 2000, Casiopea, 346 páginas.

El autor, de larga trayectoria periodística relacionada con la actividad deportiva, analiza las estrechas relaciones existentes entre el poder y el deporte, con ejemplificación abundante y demostración concienzuda de la *utilidad política del deporte* en diversos contextos. Como dice el prologuista, Josep Ramoneda, dicha utilización se hace *con una mentira: el deporte no puede ser contaminado por la política*. En el fondo se adivina la teoría de Norbert Elías sobre las relaciones entre deporte y civilización; aunque la base bibliográfica expresada es mínima. Se demuestra la instrumentalización pública de los deportistas de elite —desde héroes a rehenes—, el lenguaje empleado por los periodistas cuajado de metáforas militares, el poder del dinero, etc.: todo ello, desde la reflexión sobre casos concretos, ilustrativos de figuras como Maradona, Karpov, Bubka, Suker, entre otros muchos; de estadistas y tiranos, como Castro, la mafia napolitana, Brezhnev, Ceacescu, etc. En síntesis, una reflexión de lectura imprescindible para periodistas deportivos, pero también para los ciudadanos a los que desconcierta tanta pasión futbolística, no sin razón, como comprenderá enseguida.